

Acta Hispanica (2020) Supplementum II: 505-518

PROPUESTA DE ITINERARIOS TURÍSTICOS A PARTIR DEL ANÁLISIS DE OBRAS LITERARIAS GÓTICAS EN CUBA

FRANCISCO JAVIER JOVER MARTÍ – JOSÉ MANUEL CORREOSO RODENAS

Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen: Desde finales del pasado siglo, los cambios experimentados en la actividad turística han propiciado su diversificación para satisfacer las necesidades y exigencias del turista contemporáneo. La cultura, cada vez más, ocupa un lugar preferente en el consumo de sus experiencias. Destaca una modalidad del turismo cultural vinculada a la literatura en la que el turista muestra su interés en conocer los escenarios donde se desarrollan los argumentos de sus ficciones favoritas, así como aquellos espacios relacionados con el autor de las obras literarias. Bajo la forma de productos turísticos se han desarrollado por todo el mundo una serie de rutas e itinerarios turísticos que tienen en el territorio el soporte de estas prácticas. En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo analizar las posibilidades de diversificación del consolidado turismo cubano a partir de proponer itinerarios turísticos literarios mediante la lectura de tres obras que tienen su escenario en Cuba. Para eso, se emplearán métodos propios de la geografía y la literatura, dos disciplinas que tienen puntos comunes. Se procederá a un análisis de estas obras para descubrir qué elementos son susceptibles de uso turístico y así analizar las potencialidades de estas rutas literarias.

Palabras clave: literatura, geografía, rutas turísticas, turismo literario, Cuba.

Abstract: Since the end of the last century, the changes experienced in tourism had led to its diversification to meet the needs and demands of contemporary tourists. Culture, more and more, occupies a preferential place in the consumption of its experiences. It highlights a modality of cultural tourism linked to literature in which the tourist shows his interest in knowing the scenarios where the arguments of his favorite fictions are developed, as well as those spaces related to the author of the literary works. In the form of tourist products, several tourist routes and itineraries have been developed throughout the world that support these practices in the territory. In this context, this research aims to analyze the possibilities of diversification of consolidated Cuban tourism from proposing literary tourist itineraries by reading three works that have their stage in Cuba. For that, own methods of geography and literature will be used, two disciplines that have common points. We will proceed to an analysis of these works to discover which elements are susceptible to tourist use and thus analyze the potential of these literary routes.

Keywords: Literature, Geography, Tourist Routes, Literary Tourism, Cuba.

1. Introducción

Al progresivo aumento del turismo que, en términos de llegadas internacionales y de ingresos económicos, se viene produciendo desde mediados de la pasada centuria le ha sucedido en una etapa más reciente el descubrimiento de destinos en el mapa turístico internacional y la creación de nuevos productos. Entre otros factores, ha incidido el cambio experimentado por los demandantes de turismo. El turista de comienzos del siglo XXI está motivado por otras necesidades y preferencias basadas, entre otras, en el entretenimiento, la cultura, la emoción o la educación. Aparece así una variada tipología vinculada al turismo cultural ajustada a las exigencias de esta nueva demanda que busca una mayor implicación y participación en el consumo de sus experiencias turísticas. Estas motivaciones sustentan el desarrollo del turismo literario, una modalidad en la que el turista muestra su interés en conocer los escenarios donde se desarrollan los argumentos de sus ficciones favoritas y los espacios relacionados con el autor de las obras literarias. Así, emplazamientos como el castillo de Bran en Rumanía, los cementerios de Whitby y Bournemouth en Inglaterra, o Rose Hall Great House en Jamaica constituyen ejemplos de escenarios relacionados con el horror o lo gótico que se han consolidado como destinos turísticos en las últimas décadas. Autores como Rachael Raine (2013) o Emma McEvoy (2016) han señalado que la literatura gótica y el turismo están, hoy en día, más interrelacionados que nunca, con viajeros que buscan experiencias “terroríficas” y que siguen los pasos de los escritores, los héroes y los villanos de la literatura gótica.

El principal objetivo que se persigue en este artículo es realizar una propuesta de itinerarios turísticos en la isla de Cuba a partir de las principales localizaciones que aparecen en las obras literarias que se van a examinar. Esta propuesta analizará de posibilidades de diversificación de la oferta turística en un país que cuenta con una actividad consolidada en el escenario internacional. La propuesta se dirige a animar a los tradicionales visitantes que disfrutaban del litoral o las ciudades a visitar regiones del interior del país. Algunos elementos, como la santería o las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en el siglo XIX (con las implicaciones en el nuevo escenario político), también pueden actuar como reclamo a la hora de hacer estos itinerarios más interesantes y atractivos para un amplio espectro de visitantes.

El artículo se estructura teniendo como base la utilización de tres obras literarias del siglo XIX que transcurren en Cuba: el relato de William Cullen Bryant (1794-1878) *A Story of the Island of Cuba* (1829), el cuento de Rafael Serrano Alcázar (1842-1901) *Un alma en pena. Tradición cubana* (1873) y la novela de Mary Peabody Mann (1806-1887) *Juanita: A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago* (1887). Estos autores, tanto Bryant como Peabody Mann, pasaron largas temporadas en Cuba. Asimismo, ambos autores pertenecieron a círculos intelectuales en sus ciudades de origen (Nueva York y Boston) y se relacionaron con otros escritores importantes de su tiempo. Por otro lado, Serrano Alcázar solo visitó Cuba de forma esporádica antes de ser elegido diputado en Madrid. La razón para aunar éstas, a primera vista, dispares obras es la utilización que los tres

autores hacen de los elementos góticos, sobrenaturales y terroríficos, que se usarán para la turistificación de las zonas que aparecen en los textos.

2. La relación entre geografía, literatura y turismo. Conceptos clave

Desde sus orígenes, la geografía, como ciencia de los lugares y de la concepción de la Tierra, ha necesitado de la literatura para expresar la relación entre la sociedad y el territorio. En la conformación de estos elementos ha sido mayor la influencia ejercida por las condiciones geográficas que por los acontecimientos políticos. Así, según Mitchell (1987), los paisajes generados se reflejan en las distintas literaturas nacionales conformando, de esta manera, un patrimonio material e inmaterial que dota de identidad a los espacios, susceptibles de ser visitados (Simões, 2004, citada en Veiga *et al.*, 2019). Del mismo modo, la literatura requiere de la geografía para explicar el *topos* en los textos literarios. Su lectura contribuye a relacionarnos con los lugares. Se construye así una trama simbólica que en la que se lee, se interpreta y comprende el espacio a través de la cual se le da sentido. Además, la literatura ha tenido un papel fundamental en el proceso de renovación del lenguaje geográfico. La sobria objetividad de los primeros tiempos fue dando paso a la subjetividad, propia de corrientes humanísticas, que ha propiciado un vínculo afectivo entre el ser humano y la naturaleza. A partir de ese momento, el paisaje observado ha ido cediendo protagonismo al paisaje subjetivo a través de la descripción, de la ficción y de la simbología, es decir, a partir de lo reflejado en la literatura de viajes, la novela y la poesía, respectivamente (Pillet, 2014). Se combinan así dos lenguajes que aparecen confrontados (Lévy, 2006). La literatura es un arte, y la geografía, además de arte, es una ciencia social. Aun así, en la literatura se encuentran numerosos ejemplos donde se pueden detectar teorías, nociones, conceptos y fenómenos geográficos que pueden ser “verificados” en la realidad. De hecho, la forma artística puede trascender la realidad del mundo al conferirle autenticidad propia, pues su discurso puede gozar de una autonomía relativa. La literatura tiene una enorme capacidad para desempeñar un papel pionero en la “invención” de nuevos lugares turísticos después de haber formado nuevos gustos en los lectores (Newby, 1981, citado en Lévy, 2006), pues los escritores ejercen sobre ellos una gran influencia (Veiga *et al.*, 2019). Pueden intervenir en la creación de nuevas prácticas espaciales. Son creadores de modas turísticas (Lévy, 2006). Turismo y literatura encuentran así puntos comunes. Entre otros, la conexión entre un autor y un espacio suele asociar al autor y su obra a una ciudad. La mitología urbana a la que dieron lugar hace que no se pueda disociar el vínculo autor-territorio (Lévy, 2006). Esta relación puede trascender los límites de una ciudad y puede alcanzar a una o varias regiones e, incluso, a uno o varios países. Estos espacios constituyen los *destinos literarios*, espacios que reúnen un conjunto de lugares literarios que posibilitan la creación de productos de turismo literario y su comercialización (Quinteiro – Baleiro, 2019).

Surge así el turismo literario, una modalidad de turismo cultural que implica el desplazamiento de turistas a los lugares referidos en las obras de ficción o a los

relacionados con la vida del autor (Magadán – Rivas, 2011). Según estos mismos autores, la ficción ha propiciado recientemente un aumento de la oferta turística. Este segmento de mercado supone la diversificación del consolidado desarrollo turístico de las ciudades con un gran reconocimiento a escala mundial. En cambio, otros rincones menos conocidos tienen en la fundamentación literaria la base de su actividad turística. Cada vez más, cuenta con un mayor número de adeptos (Quinteiro – Baleiro, 2019; Veiga et al., 2019). El perfil del demandante de esta práctica se corresponde con un turista que cuenta con un elevado nivel cultural. La satisfacción, disfrute e instrucción que proporciona la lectura motiva al lector, cada vez más interesado por la cultura, la educación y la emoción, a interactuar con el medio y consumir el patrimonio representado en la literatura. Es un tipo de turista que muestra su inquietud y desarrolla su sensibilidad sobre el entorno visitado más allá del propio texto. En ocasiones, el disfrute de la experiencia turística es mucho mayor si la contemplación de paisajes o la visita a museos se complementa con el desarrollo de actividades de turismo activo y participativo (Magadán – Rivas, 2011). El turismo literario posibilita experiencias de carácter educativo, emocional y social (Veiga et al., 2019) que, según Quinteiro y Baleiro (2019), pueden adquirir diversas formas: viajes para visitar los lugares vinculados a los autores y/o que aparecen en las obras; paseos o rutas literarias basados en la vida y obra de los autores; asistencia a festivales literarios; visitas a bibliotecas, a librerías, a parques literarios... etc. Dado que es una modalidad en continua expansión, la creación de nuevos productos es una constante.

Sin embargo, no se trata de una nueva tendencia, pues cuenta con una larga tradición en su práctica. Desde la más remota antigüedad ya se recoge el hecho del viaje, pero a estos viajeros se les considera precursores de esta modalidad de turismo (López de Letona, 1991) que se remonta en su forma primitiva a la Edad Media (Quinteiro – Baleiro, 2019). A partir del siglo XVIII los jóvenes aristócratas europeos dejaron constancia a través de ricas descripciones en contenidos y en información social acerca del paisaje observado en el *Grand Tour*, un viaje esencial para su formación y adquisición de valores culturales, que precedió al *Tour Romántico*, en esta ocasión, “por puro placer, por entretenimiento, por un afán decadente, melancólico y estético” (Pillet, 2017: 21-22). Desde entonces la obra literario-turística es patrimonio humano con una amplia gama de producción (López de Letona, 1991) en el que la literatura de viajes desempeña un papel esencial en la toma de decisiones de los desplazamientos de los potenciales turistas. Supone una oportunidad para revivir su experiencia con lo narrado en el que además se convierte en un descubrimiento personal y subjetivo de un entorno (Magadán – Rivas, 2011).

3. Análisis de las obras

Antes de proceder a la propuesta de los distintos itinerarios, esta sección se usará para llevar a cabo un breve análisis de las obras seleccionadas, prestando especial atención a las implicaciones geográficas que puedan tener. Como se verá en los siguientes párrafos, algunas de las zonas en las que estos escritores sitúan sus tramas ya pertenecen al

imaginario turístico de Cuba. Por otro lado, otras muchas, especialmente en zonas de interior, no reciben la visita de un número elevado de turistas.

3.1. *A Story of the Island of Cuba*

Como se ha mencionado anteriormente, la primera de las obras que se va a utilizar es el relato *A Story of the Island of Cuba* de William Cullen Bryant. El argumento de este relato se enmarca entre dos hechos principales. El primero de ellos es la revuelta de un grupo de tres nativos que atacan una plantación al sur de La Habana, tras lo cual huyen a la parte más occidental de la isla, en la provincia Pinar del Río. Por otro lado, el tema principal del cuento es la confrontación entre la minoría dominante blanca y la mayoría de esclavos negros, lo que desencadena problemas similares a los que se estaban sucediendo en el sur de Estados Unidos.

Más allá de las escenas góticas que la historia presenta, lo realmente interesante para el propósito de este artículo son las localizaciones mencionadas como escenario de las correrías de los nativos fugados, perfectamente incorporables a los itinerarios que se explicarán más abajo. Las primeras de estas localizaciones son Mantua y Guanes (Guane), en la provincia de Pinar del Río: “On the second morning after their escape, a traveller, passing between Mantua and Guanes a little after sunrise, was stopped by a scene of horror and desolation” (Bryant, 2014: 123). La trama continúa situando a los fugitivos en las vegas de las plantaciones tabaqueras: “The idea took strong hold of the superstitious people of Las Vegas, and the voices of the group sank into a low murmur as they conferred together on this fearful subject” (Bryant, 2014: 125). Finalmente, la narración lleva al lector al escondrijo de los bandoleros, donde son capturados y ahorcados. La cueva que usan como refugio se encuentra, según Bryant, cerca de Cape San Antonio (Cabo de San Antonio), en el extremo más occidental de Cuba:

A few leagues this side of Cape San Antonio, where the island begins to grow narrow¹, is a remarkable cave. It passes through a continuation of the great midland ridge of the mountains and reaches from one side to the other. At the northern entrance are several chambers that seem chiseled from the solid rock, and which, I have little doubt, are the work of the ancient inhabitants of the country (Bryant, 2014: 127).

Como se ha podido ver, todas estas localizaciones se encuentran en un área más o menos pequeña y que normalmente queda fuera de los principales destinos turísticos de la isla. En consecuencia, la propuesta que se explicará más abajo es especialmente

¹ A la entrada del Parque Nacional de Guanahacabibes, cerca de los pueblos de El Cayuco y La Jaula (Pinar del Río).

relevante, puesto que concierne a una zona que, tradicionalmente, no ha recibido tanta atención dentro de Cuba.

3.2. *Un alma en pena. Tradición cubana*

La segunda historia que se va a traer a colación es *Un alma en pena. Tradición cubana*, obra del abogado español Rafael Serrano Alcázar. El argumento de *Un alma en pena* se puede resumir como el de una historia de mansión encantada, donde un terrateniente llamado Goyito, tras una trágica historia de amor, abandona Cuba y, aparentemente, pierde el juicio. Años después vuelve a su antigua casa para descubrir los rumores que se han extendido sobre él en el pueblo, tildándolo de asesino. Entonces, con el objetivo de restaurar su imagen, confiesa la verdad, y cómo la desgracia y la intransigencia de la sociedad provocaron su tragedia. Finalmente, muere en la mansión donde había sido feliz el breve tiempo que estuvo casado, permaneciendo en la misma como un alma en pena.

Aunque esta narración no nos ofrezca ejemplos tan exactos de localizaciones geográficas como el ejemplo anterior, es posible discernir donde quiso Serrano Alcázar que su historia tuviese lugar. Al comienzo del cuento, el narrador ofrece una breve descripción de la zona de Cuba donde transcurrió la historia de Goyito:

Circunstancias de mi vida que no importan a mis lectores, me hicieron llegar a Cuba no hace muchos años y visitar varios pueblos de la isla.

Hallábame en el pueblo de [...] hospedado en casa de un antiguo amigo mío, con quien me había relacionado íntimamente en la metrópoli, y que no olvidando las buenas horas que habíamos pasado juntos en los días alegres de nuestra infancia, procuraba agasajarme con esmero, proporcionándome tanto en su casa como en las posesiones que le pertenecían todo género de comodidades y de placeres (Serrano Alcázar, 2002: 173).

Basándonos en lo que nos cuenta el narrador, la historia tiene lugar fuera de La Habana. La mención de esas “posesiones” que eran parte de la propiedad puede llevar a pensar en las fértiles áreas centrales de la isla (entre Santa Clara y Las Tunas). Esta vez, a diferencia de lo que ocurría en el ejemplo anterior, no se puede establecer un itinerario claro. Sin embargo, la propuesta que se va a desarrollar puede aprovechar una infraestructura ya establecida en las zonas centrales del país: el ferrocarril. De hecho, la línea que une La Habana con Santiago de Cuba cruza las ciudades de Santa Clara, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas.

3.3. *Juanita: A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*

Finalmente, el último texto que se va a incluir es la novela de Mary Peabody Mann *Juanita: A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*². Como se ha dicho más arriba, tanto Mary como su hermana Sophia pasaron dos años en una plantación cubana, por lo que las descripciones ofrecidas en *Juanita* son bastante verosímiles. Patricia M. Ard (2000) explicó cómo fue esta experiencia, y cómo dio forma tanto a *The Cuba Journal* como a *Juanita*:

The sisters lived with a Dr. and Mrs. Morrell on their country plantation, La Recompensa, located some distance from Havana. The visit was arranged in exchange for tutoring the Morrell children; Mary did the majority of the teaching, with Sophia, as health permitted, offering occasional art lessons. *Juanita* is set in the 1830s, a period of increased slave arrivals in Cuba. The Morrell family is the model for the novel's fictional Rodriguez family, and the book's lumbering subtitle, *A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*, suggests the work's complex mingling of fact and fiction: *Juanita* blends elements of autobiography³, travel literature⁴, and history into what would be, but for the lateness of its publication, and antislavery narrative. (By 1887, slavery had ended in both Cuba and the United States) (2000: xii).

Como muestra la trama de la novela, y como Patricia M. Ard afirma en la cita anterior, los elementos autobiográficos son de una crucial trascendencia a la hora de entender *Juanita*.

Con la inclusión de *Juanita* en este artículo, finalmente nos estamos aproximando a zonas cercanas a La Habana. Aunque la localización exacta de la plantación en la que trabaja Helen nunca se explicita, sus constantes visitas a la urbe colonial hacen pensar que esta se encuentre en las actuales provincias de La Habana, Artemisa o Mayabeque. En consecuencia, la proximidad a La Habana hace del escenario de *Juanita* una localización ideal para la ruta turística que se va a explicar más abajo. Teniendo en consideración los visitantes que cada año recibe la capital cubana, las provincias circundantes se pueden beneficiar de las diferentes localizaciones que Mary Peabody Mann sugiere en su novela.

² Aunque fue escrita poco después de que la autora regresara a Estados Unidos en 1835, no se publicó hasta después de su muerte.

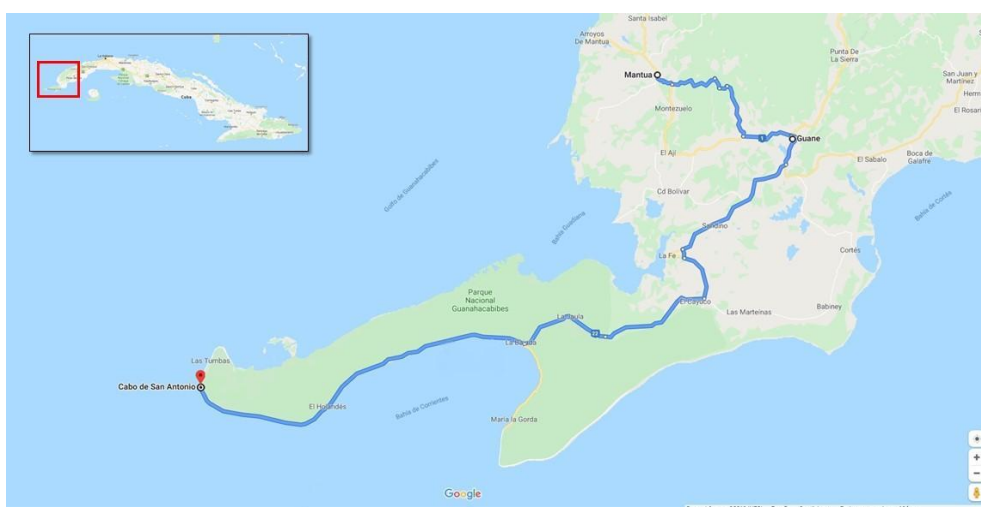
³ Poco después, Ard (2000) continúa, “Helen [a character in the novel] feels obligated to remain in Cuba to nurse the ailing Isabella, just as Mary Mann felt obligated to remain with Sophia, although Mary was horrified by the treatment of slaves” (Ard, 2000: xiii).

⁴ Para la relación de *Juanita* con la literatura de viajes, véase R. Lazo, 2006.

4. Propuesta de rutas e itinerarios turísticos

Como dice Lévy (2006), el amor por la literatura es la transmisión de una pasión que se refleja en iniciativas diversas. En nuestro caso, nos ha llevado a realizar una propuesta de rutas e itinerarios turísticos por la Isla de Cuba que tienen como base de su desarrollo el espacio que aparece en las obras escogidas.

La primera de ellas se corresponde con el relato *A Story of the Island of Cuba*. Los lugares que aparecen en la obra son localizaciones que se ubican en la provincia de Pinar del Río, la más occidental de Cuba. Hacia esta región se desplazan los tres protagonistas huidos de una plantación tabaquera al sur de La Habana tras una revuelta. Nuestro itinerario comienza en Mantua (mapa 1), una ciudad con remonta su fundación en náufragos italianos del siglo XVII.



Mapa 1. Propuesta de itinerario turístico de *A Story of Island of Cuba*

Desde allí, el recorrido nos lleva a través de la carretera 1-1 hacia Guane. Sin dejar esa vía, el recorrido nos lleva a Isabel Rubio. Es por esta ciudad por donde transcurre una de las principales arterias de la Isla, la Carretera Central de Cuba. Si se toma esta carretera en dirección hacia el oeste, que cruza Martí y Sandino, nos dirige hacia La Fe, ciudad a partir de la cual se estrecha la Isla de Cuba. Estas ciudades están ubicadas en una región con una clara orientación tabacalera. El turismo encuentra en las plantaciones tabaqueras una oportunidad para poder diversificar la economía local. Este recurso se adecúa a las demandas de los turistas interesados en los procesos económicos, sociales y culturales relativos a la producción y el cultivo del tabaco. En esta ciudad termina esta importante vía de comunicación terrestre. Nuestro recorrido nos dirige hacia Manuel Lazo por una vía secundaria (1-2). Esta ciudad marca la entrada a la península de Guanahacabibes, una

de las zonas más vírgenes de la Isla. La Carretera a María la Gorda (22) nos adentra al Parque Nacional Guanahacabibes que cuenta también con la categoría de Reserva de la Biosfera de la UNESCO desde 1987. Una vez se llega al centro de visitantes del Parque y, si se mantiene la dirección hacia el oeste, nos encamina en paralelo a la costa hacia el cabo de San Antonio donde se encuentra un complejo de 16 villas respetuoso con el medio ambiente. Nuestro recorrido se puede extender hacia el faro Roncali y Las Tumbas para disfrutar del paisaje y las playas menos conocidas de Cuba.

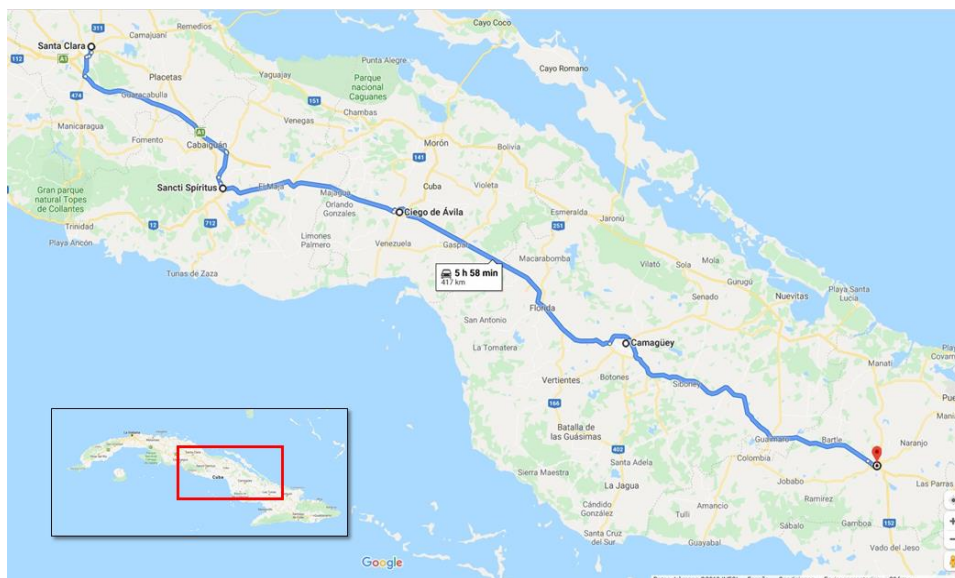
La región que aparece en este primer itinerario cuenta con un menor reconocimiento turístico que otras zonas de la Isla. Sin embargo, está dotado de una serie de recursos susceptibles para ser explotados. Aquí se encuentran plantaciones tabaqueras (figura 1), algunas de ellas aptas para la recepción de visitantes; un extenso espacio natural protegido, en el que se pueden practicar actividades como el senderismo o la observación de aves, aunque condicionadas a restrictivas normas; y extensas y desiertas playas para descansar o practicar submarinismo.



Figura 1. Plantaciones tabaqueras en la provincia de Pinar del Río
Fotografía tomada por Francisco Javier Jover (2012)

Un alma en pena. Tradición cubana nos sumerge a través de su lectura en un viaje por la Cuba interior. El argumento del relato nos traslada a las regiones centrales de la Isla. Se propone, en esta ocasión, un itinerario que sigue el trayecto desde Santa Clara a Las Tunas (mapa 2).

Propuesta de itinerarios turísticos a partir del análisis de obras literarias góticas en Cuba



Mapa 2. Propuesta de itinerario turístico de *Un alma en pena. Tradición cubana*

El recorrido puede realizarse en ferrocarril en la línea que une La Habana con Santiago de Cuba y circula en paralelo a la Carretera Central de Cuba y a la Autopista Nacional. El visitante puede realizar las paradas que estime oportunas en este recorrido, puesto que hay más ciudades que cuentan con estación de ferrocarril. Se ha optado por incluir las ciudades que cuentan con una entidad mayor.

El recorrido comienza en Santa Clara, ciudad conocida por estar vinculada a la figura de Ernesto “Che” Guevara. Se encargó de liberar a esta ciudad de la dictadura de Fulgencio Batista. Así, se erigen grandilocuentes monumentos en su memoria (figura 2).



Figura 2. Conjunto Escultórico Memorial Comandante Ernesto Che Guevara en Santa Clara. Fotografía tomada por Francisco Javier Jover (2012)

La capital de la provincia de Villa Clara cuenta, además, con una animada vida nocturna en la que se mezcla música, teatro y danza hecha por y para cubanos. La travesía nos lleva a Sancti Spiritus, una ciudad colonial que queda ensombrecida por Trinidad. De hecho, ahí reside su atractivo: una ciudad como Trinidad, pero sin su bullicio turístico. Además, es conocida por la producción de la elegante camisa guayabera. Partimos hacia Ciego de Ávila, pero antes se puede realizar una parada en Majagua. Aquí se puede disfrutar del baile *country*, una de las curiosidades culturales de la región procedentes de emigrantes del siglo XIX. De ahí, continuamos a Ciego de Ávila, una ciudad fundada en 1840 que se convirtió en un importante centro de producción de la caña de azúcar y de la piña. Se trata de una ciudad moderna considerada un destino turístico menor comparada con Trinidad o Camagüey, nuestra siguiente parada. Entre las singularidades que caracterizan a Camagüey están su entramado urbano. Las sinuosas y estrechas calles recuerdan a un laberinto así diseñado para confundir a los invasores y refugiar a los residentes. Esta característica del centro histórico le hizo merecedora de ser Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2008. La última parada del recorrido nos lleva a Las Tunas. Posiblemente la Victoria de Las Tunas le puede dar cierto reconocimiento turístico, aun así, mucho menor que las anteriores. Es conocida como la “Ciudad de las Esculturas”, dado que hay más de cien repartidas por toda la ciudad.

La región que se presenta en este segundo itinerario cuenta con más posibilidades de actividades para el turista. Sus contrastados paisajes pueden hacer que el viajero pueda disfrutar de esta variedad que va de los campos de tabaco a las plantaciones de cañas de azúcar o a los lagos, motivos más que suficientes para establecer una parada. Se mezclan en este recorrido ciudades con mayor vínculo con la Historia, como Santa Clara o Camagüey, con ciudades de fundación más reciente, como son Ciego de Ávila o Las Tunas.

La tercera de las obras comentadas más arriba (*Juanita: A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*) nos traslada a algunas de las plantaciones ubicadas, posiblemente, en entornos próximos a La Habana. Esto nos lleva a pensar que el escenario de esta novela se podría encontrar en alguna de las regiones ocupadas por la antigua provincia de La Habana, subdividida desde 2011 en las provincias de Mayabeque y Artemisa. El propio texto nos indica que son frecuentes las visitas de la protagonista a La Habana, lo que nos induce a pensar en la cercanía de la plantación a la capital. Esta región es una llanura fértil que está compuesta por un mosaico de pueblos y cultivos agrícolas, entre los que se encuentran café, azúcar, cítricos y uva. De hecho, su florecimiento económico durante el siglo XIX se debió al auge del azúcar y el café. Fueron numerosos los esclavos que vinieron a trabajar en las plantaciones y Cuba se convirtió en el centro del comercio de esclavos del Caribe. La exclusividad de la actividad agrícola en esta región ha hecho que el turista pase de largo por estas provincias. Eso sí, constituyen lugares de recreo de los habaneros durante los fines de semana. Su pérdida de rentabilidad orientó a este territorio hacia su decadencia. Desde finales de los 60 del pasado siglo se dio un giro hacia el desarrollo de la actividad turística. Un ejemplo de esta situación de abandono de antiguos cafetales la encontramos en Las Terrazas (figura 3), un proyecto de reforestación iniciado en 1968, actualmente transformado en una ciudad ecológica. En su día, estas tierras

constituyeron el emplazamiento del primer cafetal de Cuba y hoy día cuenta con la figura de Reserva de la Biosfera.



Figura 3. Las Terrazas. Fotografía tomada por Francisco Javier Jover (2012)

En esta región podemos encontrar más ejemplos de destinos en los que los habitantes de La Habana pueden ir a pasar el día o un fin de semana. En este sentido, las playas constituyen un recurso con una enorme capacidad de atracción. Playa Jibacoa cumple perfectamente las expectativas de esta tipología de turistas. Sus playas de arena son comparables a las que hay en Varadero, con mucho menos gentío. Disponen de *resorts* y varios alojamientos de carácter pintoresco a un precio más asequible.



Figura 4. La Bodeguita del Medio en La Habana Vieja
Fotografía tomada por Francisco Javier Jover (2012)

También los recursos histórico-culturales están presentes en esta región. Por ejemplo, el tren de Hershey, la línea de ferrocarril de combustible eléctrico, se construyó para comunicar la fábrica de azúcar de Milton S. Hershey en la ciudad con su mismo nombre y La Habana. Actualmente sigue su actividad como tren de pasajeros y con una segunda línea

como atractivo turístico. En este mismo apartado hay que hacer referencia a las relaciones de este espacio con la literatura. Por las calles de Artemisa han paseado el poeta cubano Nicolás Guillén y el omnipresente Ernest Hemingway. Esto puede suponer un atractivo para esta ciudad. En este sentido, se puede emprender una visita a La Habana y descubrir los rincones vinculados a las letras. Ejemplos de estos recursos los encontramos en la Bodeguita del Medio (figura 4), lugar al que acudían Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Agustín Lara o los ya mencionados Nicolás Guillén y Ernest Hemingway; el restaurante Floridita, donde puede encontrarse un recuerdo a la memoria de este escritor bajo la forma de estatua; la casa de Alejo Carpentier, declarada Patrimonio de la Nación; o el Museo Casa Natal de José Martí, el museo más antiguo de La Habana.

5. Conclusiones

La cultura ocupa, cada vez más, un lugar destacado en la realización de las prácticas turísticas. El turista actual orienta su demanda hacia experiencias en las que valora positivamente el desarrollo de actividades con un componente cultural, social, educativo y emocional. Así, van en aumento las modalidades incluidas dentro del turismo cultural. El turismo literario es una de esas variadas tipologías que cuenta con un creciente número de seguidores, pues la lectura constituye un elemento que puede motivar la visita a lugares relacionados con la obra escrita o con su autor. El visitante puede revivir los escenarios que ha leído previamente o pasear por los lugares que ha conocido su autor. Además, tiene la posibilidad de interactuar con el destino visitado, lo que supone un descubrimiento personal y subjetivo para el lector.

La propuesta de itinerarios turísticos que se ha presentado tiene la base de su desarrollo en la literatura. Cada una de las tres obras seleccionadas tiene lugar en distintas regiones de Cuba, espacios que cuentan con menor reconocimiento internacional que destinos turísticos más consolidados, como son, La Habana, Varadero o Santiago de Cuba. Sus argumentos han servido para establecer una serie de hitos turísticos y confeccionar un posible trayecto que el visitante podría seguir. En ellos aparecen plantaciones de tabaco, café y azúcar, espacios naturales, museos de historia, playas...etc., recursos que pueden llegar a convertirse en productos turísticos para ser comercializados. Además, estos elementos literarios utilizados con fines turísticos podrían contribuir a la diversificación del turismo nacional al convertirse en regiones complementarias de los destinos más consolidados. Supondría la revitalización de estos espacios que han tenido una fuerte especialización económica basada en la agricultura, por lo que estas rutas ayudarían a dar continuidad al impulso a una actividad turística que está en una etapa temprana de desarrollo. Posibilitaría la creación de nuevos mapas turísticos a partir de las nuevas miradas de los turistas.

Referencias bibliográficas

- Ard, P. A. (2000). Introduction. Mary Peabody Mann's *Juanita: A Historical Romance of Antillean Slavery*. En: Mann, M. P.. 2000. *Juanita. A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*. Charlottesville: The University Press of Virginia. xi-xxxviii.
- Bryant, W. C. (2014). *The Complete Stories*. Hannover y Londres: University Press of New England.
- Lazo, R. (2006). Against the Cuba Guide. The "Cuba Journal", *Juanita*, and Travel Writing. En: Elbert, M. M. – Hall, J. E. – Rodier, K. (eds.). 2006. *Reinventing the Peabody Sisters*. Iowa City: University of Iowa Press. 180-195.
- Lévy, B. (2006). Geografía y literatura. En: Hiernaux, D. - Lindón, A. (dir.). 2006. *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos Editorial. 460-480.
- López de Letona, J. A. (1991). Lo literario y el turismo. *Estudios Turísticos*, 110. 47-63.
- Magadán Díaz, M. – Rivas García, J. (2011). *Turismo literario*. Oviedo: Septem ediciones.
- Mann, M. P. (2000). *Juanita. A Romance of Real Life in Cuba Fifty Years Ago*. Charlottesville: The University Press of Virginia.
- McEvoy, E. (2016). *Gothic Tourism*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Mitchell, K. (1987). Landscape and Literature. En: Mallory, W. E. – Simpson-Housley, P. (eds.). 1987. *Geography and Literature. A Meeting of the Disciplines*. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press. 23-29.
- Pillet, F. (2017). *Geoliteratura. Paisaje literario y turismo*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Pillet, F. (2014). El paisaje literario y su relación con el turismo cultural. *Cuadernos de Turismo*, 33. 297-309.
- Quinteiro, S. – Baleiro, R. (2019). Turismo literario. En: Fraiz Brea, J. A. (dir.). 2019. *Tendencias actuales del turismo en el mundo*. Madrid: Editorial Síntesis. 137-144.
- Raine, R. (2013). A Dark Tourism Spectrum. *International Journal of Culture, Tourism and Hospitality Research*, 7/3. 242-256.
- Serrano Alcázar, R. (2002). Un alma en pena. Tradición cubana. En: Roas, D. (ed.). 2002. *El castillo del espectro. Antología de relatos fantásticos españoles del siglo XIX*. Madrid: Círculo de Lectores. 173-189.
- Veiga Viñal Junior, J. – Barreto Otero, A. C. – Silva de Jesus, G. – Santana Lopes, J. (2019). Proposta de roteiro de turismo literário em Salvador-Bahia Brasil com base na obra de Jorge Amado "Bahia de todos os santos – guia das ruas e mistérios". *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*, 13 (1). 51-70. <https://doi.org/10.17979/rotur.2019.13.1.4011>.